

Cobertura de prensa
“El Amante de Buenos Aires”
Fotografías
Claudio Larrea

BIBICIONES
AMORPORTEÑO



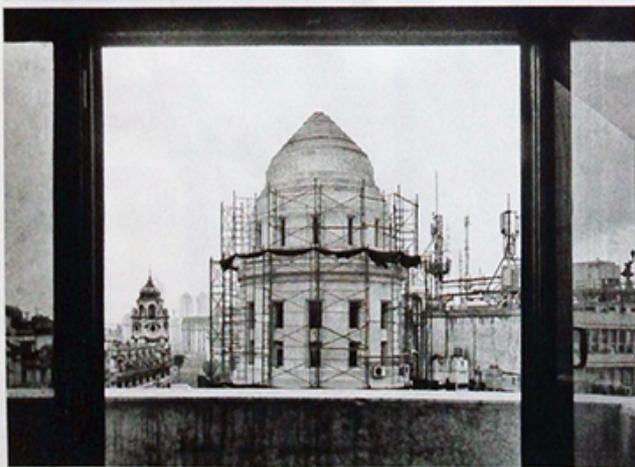
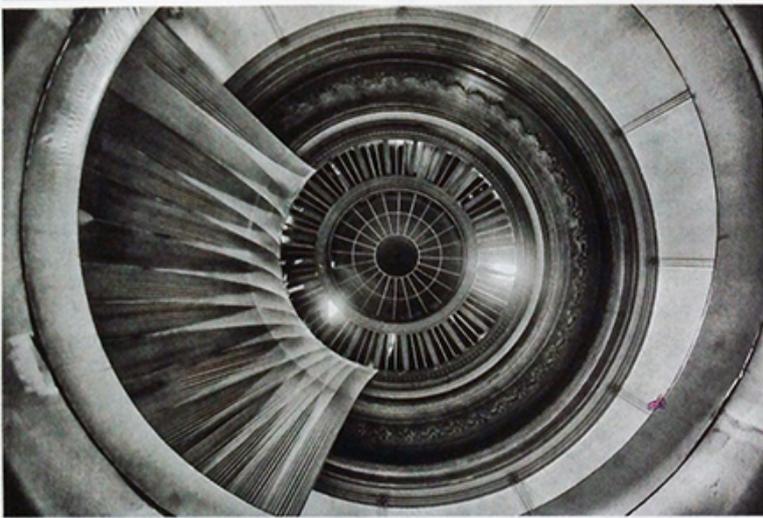
EL CISNE

En el último piso de un edificio del barrio de Once, la silueta del animal se dibuja y se mimetiza con la escalera.

LA CUPULA

Entre dos medianeras, corona el edificio de la Asociación Argentina de Actores, en la calle Alsina al 1700.

Fotorreportaje. En la mirada original de Claudio Larrea, Buenos Aires ofrece bellezas ocultas, geometrías sorprendentes y detalles que, en el apuro cotidiano, son imposibles de captar. Expone desde el miércoles en el Centro Cultural Recoleta.



UN CARACOL

Es el techo del Palis de Glace, inaugurado en 1910 como pista de patinaje sobre hielo, en Recoleta.

UN TRIANGULO

Está en la cima del edificio de México y Perú donde funcionaba, un siglo atrás, la Biblioteca Nacional.

UN CAZADOR DE DETALLES



Una ciudad inventada

CLAUDIO LARREA
AUTOR DE EL AMANTE DE BUENOS AIRES

El proyecto de El amante... lleva más de tres años. Cuando regresé de vivir 10 años en Barcelona, mi visión de Buenos Aires no era muy bonita, pero yo quería estar acá, junto a los seres queridos.

En un primer momento fue un shock duro, la imagen que había construido en mi mente era muy idílica con respecto a la realidad: suciedad, abandono, desdén y muchas demoliciones, todo trufado por una nueva estética de la superposición, como Once, Pacifico, Constitución. Como si fuera todo un gran maxiícoso.

Pero luego del desencanto, sobrevino el enamoramiento. Fue entonces que pensé en Canaletto, un pintor que hizo su propia versión de Venecia, pintando una ciudad inventada, como al él le hubiera gustado que fuese. Empecé a recorrer Buenos Aires en bici y descubrí que estaba llena de armonía y belleza oculta (o así la ven los ojos del amor).

Sábados y domingos en una ciudad desierta me permitieron encontrar lobbies, zaguanes, cúpulas, reflejos, todo sin la presencia del porteño. Culpable, yo sentía, de la decadencia.

Los recorridos fueron temáticos: al comienzo empecé con lobbies (art déco y racionalismo), cúpulas, edificios interiores, para pasar a un modo más errático, con la sensación de estar a la deriva, recortando la realidad, sin mentirla, aislando lo bonito de la contaminación visual. Esta nueva construcción mental, hizo que me volviera a enamorarme de la ciudad. Y me convirtiera, finalmente, en El amante de Buenos Aires.

*www.claudiolarrea.com



TECHO

Pertenece al Banco de Londres hoy Hipotecario en la City porteña y lo diseñó el genial Corindo Testa.

GEOMETRÍAS

Otra creación de Corindo Testa, en lo alto de la actual Biblioteca Nacional, en Recoleta.

BUTACAS

Esperan a la gente en el Teatro Empire, donde alguna vez cantó Hugo del Carril.

Fotogalería

Claudio Larrea: El amante de Buenos Aires

El 2014 se despide con esta exposición de fotos. La ciudad vista desde su costado más hermoso, a través de los ojos de un hombre que la ama.

Buenos Aires está siempre en tránsito. Esa idea de que fue hermosa alguna vez, de que fue próspera, podría ser un sueño, un relato mítico, un deseo.

También fue toltería, refugio de piratas, aldea con Fuerte medieval. De aquellas ciudades posibles solo nos quedan las leyendas. Buenos Aires es fugaz, vive en eterno proceso.

Hay un hombre, sin embargo, que se empeña en rescatar la memoria de sus momentos de esplendor. Su nombre es Claudio Larrea. Su profesión, la de fotógrafo.

Larrea sale todos los días a andar en bicicleta, buscando huellas de alguna Buenos Aires de antaño. Encuentra edificios de construcciones soberbias flotando sobre marquesinas de plástico y neón; geografías similares a joyas o maquinarias de relojería, ocultas en el diseño de una escalera o la fachada de un teatro; emplazamientos urbanos que a través de su lente se toman prolijos y maravillosos. Puntales de una ciudad perdida, una Atlantis poderosa y sumergida en el caos del hoy, restos materiales de otra gente, otra civilización misteriosa que sabía levantar y conservar esas arquitecturas.



El ojo amoroso de Larrea rescata, sana, compone. Sus fotografías demuestran una estética pura, una composición muy cui-

dada y prolija, unos acertados, meticulosos empleos del blanco y negro, un pudor riguroso a la hora del color.

Busca la mejor cara de la ciudad. La encuentra en su pasado urbanístico, lejos de las personas, que poco y nada aparecen en sus registros.

Hay reflejos de la gente: pequeña, dispersa, en una *city* siempre en construcción. Ese reflejo es para nada hermoso, pero en donde se genera, la espalda vidriada de un edificio, existe una armonía, una vocación de inmutabilidad... De inmortalidad. Larrea logra conmover con su punto de vista. Quizás el mejor ejemplo para ilustrar este sentimiento sea la foto de la ex Biblioteca Nacional. Aparece velada, con paños de media sombra que la opacan, pero aún a través de esa pátina de presente es hermosa, evoca un refugio de la cultura, el recinto sagrado de la pluma de Borges y del paso de muchos sabios. Con ese ánimo *conservador*, en el mejor sentido del término, Claudio Larrea se expresa. Recomendamos asistir a su galería y evocar aquella Buenos Aires, detenida para siempre en la plenitud de esa belleza.

// **Marta Coty**

■ **Centro Cultural Recoleta. Junín 1930. Sala 10. Tel: 4803 1040. Del 10 de diciembre al 8 de febrero del 2015. Martes a viernes de 13:30 a 20:30. Sábados, domingos y feriados de 11:30 a 20:30. Lunes cerrado.**

lanacion.com
Cultura

Ingresar    

Buscar...

Últimas noticias | Secciones | Edición impresa | Blogs | LN Data | Servicios | Guía LA NACION

HOY | Avance sobre la Justicia | El caso Ciccone | Mariano Benedit | Elecciones 2015 | La relación EEUU. - | Dólar hoy -

lanacion.com | Cultura

Sábado 20 de diciembre de 2014 | Publicado en edición impresa

El outsider

Un instante de pasión

Por Mariana Arias | Para LA NACION

Comentá  Facebook  Twitter 6 

 A+ A-



Foto: LA NACION

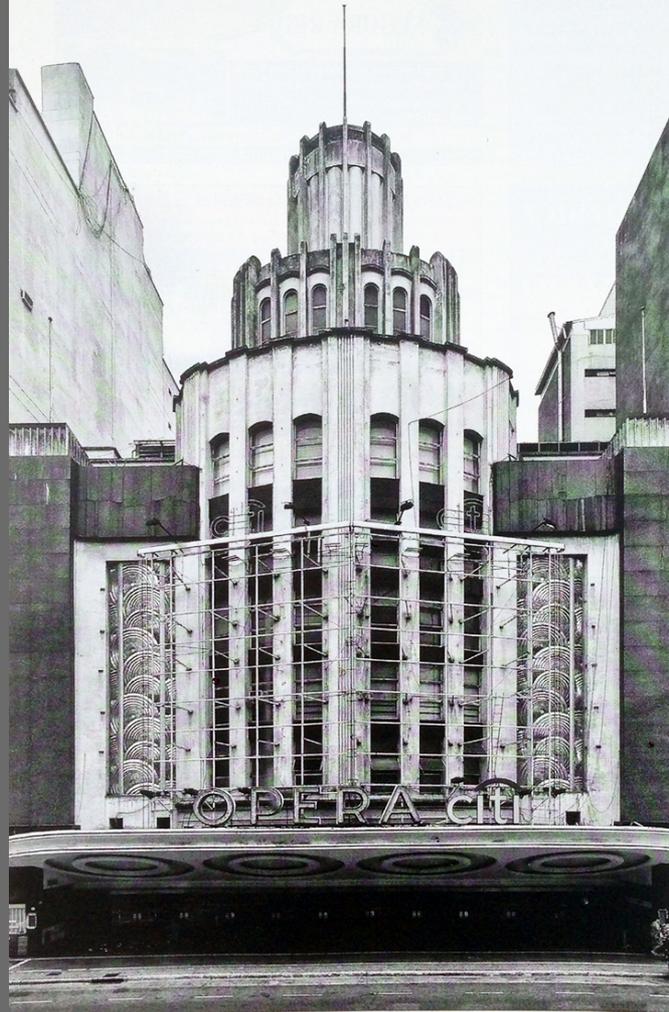
Viajar y recorrer una ciudad es siempre una experiencia de vida, pero andar y descubrir tu propia ciudad tiene otro valor, un atractivo, que al hallarlo es como conocerse más a uno mismo.

Las fotografías de Claudio Larrea, reunidas en la muestra *El amante de Buenos Aires*, reflejan la nostalgia del esplendor de una ciudad que fue casi una reina. Aquella belleza de la década de 1930, hoy en decadencia, con la que ingresó a la modernidad, es descubierta en las veintiocho fotos que se exhiben hasta febrero en el Centro Cultural Recoleta. Un cisne en una escalera, el lobby de un banco, un edificio en Parque Patricios, el mirador encerrado entre dos muros del sindicato de actores que el fotógrafo descubrió al visitar a un amigo, el techo y los murales del antiguo teatro Empire, las cúpulas de la galería Güemes, de las galerías Pacífico y la Biblioteca Nacional son algunas de las imágenes que rescatan la belleza que se pierde y no se recupera. Figuras atrapadas entre grandes cajas de cemento que se erigen sin criterio.

Pero el amor es más fuerte y su expresión lo confirma. ¿Cómo no sentirse cerca de la admiración que vive un amante ante las imperfecciones (perfectas) de quien ama? Claudio Larrea nos transmite en cada obra un instante de pasión. Ese delirio que sólo se siente al caer en las redes del amor.

La autora es ex modelo y conductora

Encuadre



Amar la trama

"Después de vivir una década en Barcelona, hace cuatro años volví a Buenos Aires trayendo en mi memoria el recuerdo de sus barrios nostálgicos y llenos de bellas imperfecciones. Entonces, me subí a la bicicleta, salí a recorrerla y descubrí edificios, lobbies, escaleras y estructuras increíbles en el entramado de una urbe que no para", repasa el fotógrafo Claudio Larrea sobre la génesis de "El amante de Buenos Aires", una serie "sin complejos ni críticas". En la imagen, uno de los hallazgos de ese periplo: la vista sin marquesinas del teatro Ópera, construido en 1935 por el arquitecto belga Alberto Bourdon, con su fachada art déco, cosa rara, al desnudo. Ésta y el resto de las piezas se exhibirán en la Sala 10 del Centro Cultural Recoleta desde el 10 de diciembre.

www.claudiolarrea.com

Porteños

Su Buenos Aires querido

En la obra de Claudio Larrea, los edificios "reemplazan el cuerpo del ser amado". Buscó equilibrios con "ojos de enamorado"



Bicicleta. La usó para crear. Expone en el Centro Cultural Recoleta. DIEGO WALDMANN

Hernán Firpo
hfirpo@clarin.com

¿Qué ciudad nos gusta más? ¿La del Obelisco o la Buenos Aires integrada de las redes sociales? ¿La del farolito de la calle en que nací o la de tu smartphone? ¿Ciudad porteña de mi único querer o un pasaporte de la comunidad europea?

Claudio Larrea agarró su bicicleta y sacó fotos de su propia porteñitud. Gatilló como loco.

"La fotografía digital es una droga", dice. Ahora, en este preciso momento, esas imágenes se están exponiendo en el Centro Cultural Recoleta. Claudio viaja y viene en bicicleta y dirige su ojo altamente refinado hacia objetivos de una metrópoli imposible de exportar. Su Buenos Aires querido, di-

ce, también podría haber sido reflejado por Stanley Kubrick.

"No, no fijate bien, Hernán: la bicicleta sí está en la obra. Observá las circularidades retratadas y la búsqueda de equilibrio. La simetría es algo que particularmente me serena. Es como el mar: me tranquiliza, me hace sentir bien equalizado".

Es muy probable que Larrea haya pedalado por la calle Larrea. Anduvo miles de kilómetros. Se había ido en el sintomático 2001 y volvió casi diez años después. Cruzó la aldea infinidad de veces y nunca se detuvo en ninguna hipervisibilidad. Sacó alrededor de 5.000 fotos y descartó la mayoría. En su Buenos Aires secreta hay una cúpula que parece arrancada de un dibujo de Escher. Lo que dice de Kubrick viene a cuento de una distancia ascética, fugitiva. Si las perspectivas siempre dan un poco de vértigo, la simple fotografía del hall de un edificio cualquiera puede ser la antesala del infierno.

"Cuando regresé, Buenos Aires se había vuelto espantosa. Era un pop latino mal, un maxikiosco pintado con colores saturados. Yo venía de Barcelona donde la paleta de colores era más tranquila (...) Me había ido prediluviano, tras el microondas de la crisis. La sensación de regreso fue la saturación total. Esa Buenos Aires también fue retratada y el conjunto está desfigurado. Pero yo quería estar acá y entonces preferí verla con ojos de enamorado. Para no quejarme decidí empezar de nuevo y de manera más equilibrada. A mí me interesa la ciudad del orden, la de los materiales nobles, la ciudad de los artesanos que quedó como vestigio de una época de calidad".

¿Cerrar un círculo es llegar a una meta? "Creo que la bicicleta debería formar parte de lo cotidiano, con toda la responsabilidad que eso significa. La bici no debe ser una buena posibilidad para pasar los semáforos en rojo. En Barcelona son más exigentes: hay que usar casco y no se puede andar con

auriculares. Yo uso bicicleta desde los '80. Mi bici hindú, copia de una inglesa, una de esas bicis de paseo y con portaequipaje trasero".

Claudio fue, volvió, probó con una Buenos Aires, no le gustó, probó con otra y terminó transformando su capital en la gigantografía de Alphaville, la película de Godard. Una sociedad del orden a la vez vanguardista y accesible. Quizás impudicamente limpia, libre de humo y de vida humana. Tersa, frozen, escandinava.

"Hay épocas de Buenos Aires en que si mirás bien, la luz es lo más importante. La sutileza es algo que se adquiere con el tiempo", dice. "De pronto lográs sintonizar más sutilmente y te sentís sensible".

¿Y dónde fue la gente?

No hay gente en mi Buenos Aires fotográfica porque considero que los edificios reemplazan el cuerpo del ser amado. Los recortes, es más, creo que son parte de ese cuerpo del ser amado.

Explicalo para principiantes.

Una medianera cualquiera pueden ser los hombros. No es que se trate de un cuerpo descuartizado: es reubicar el cuerpo del ser amado en los edificios de la ciudad.

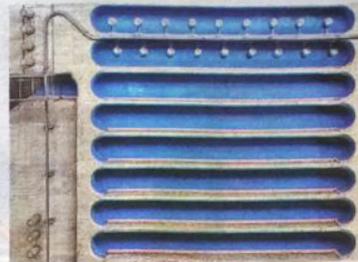
Dijo David Byrne:

El día en que la mujer se suba a la bicicleta, el hombre la va a seguir.

El mismo Larrea acepta que las imágenes de su relevamiento urbano tienen algo del sello de ese guardián talentoso llamado Horacio Coppola: fotógrafo, argentino, discípulo de la Bauhaus.

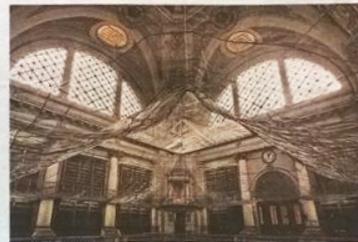
Aclaración: si van a ver su Buenos Aires es necesario sí o sí, definitivamente, que se olviden de los conceptos patrimoniales del relato. Dicen que Larrea es un nostálgico irredento. Dicen que su trabajo es el espejo menos pensado de la ciudad autónoma y que su intención estética está bien lejos de lo decorativo. Veintiocho fotografías. Muchas en blanco y negro.

¿La obra de un misántropo? ■



Fotografía. Claudio Larrea muestra con mirada nostálgica una Buenos Aires real pero a la vez inventada, versionada de un modo amoroso y personal.

La belleza que sigue ahí



DIEGO JARA

La Buenos Aires que Claudio Larrea muestra con ojos de enamorado recuerda en cierta forma a los caprichos de Canaletto en la Venecia del siglo XVIII. El pintor italiano era un maestro en la representación de paisajes de su ciudad, celebrados por su detallismo y su incomparable perspectiva. Pero Canaletto tenía algunos trucos. Uno de ellos era que utilizaba para componer sus bocetos una cámara oscura, algo parecido a lo que hoy conocemos como cámara fotográfica. Aun así, sus pinturas no eran del todo realistas, ya que acomodaba un poco la escena según su gusto: era capaz de mover un edificio de lugar, ajustar el ancho de un canal o combinar en un solo cuadro dos paisajes incompatibles. Era de algún modo una Venecia inventada, idealizada. La Venecia real ya empezaba a mostrar los signos de su decadencia. Canaletto en cambio la presentaba como una ciudad brillante, única y eterna.

Las fotografías de Larrea no pretenden engañar al espectador: registran lugares de Buenos Aires reconocibles, que están a la vista de todos. Pero de alguna manera también es una ciudad inventada, versionada de un modo tan amoroso como personal, donde lo que se rescata siempre es la belleza de la arquitectura porteña. O mejor dicho: lo que queda de esa belleza.

Director de arte, historiador, periodista y —antes que todo eso— fotógrafo, Larrea comenzó este registro hace casi cua-

tro años, cuando volvió a vivir en Buenos Aires luego de una década en Barcelona. Se había ido poco antes de la crisis del 2001. Y al regresar se encontró con una ciudad muy distinta de cómo la recordaba. Algunos edificios históricos ya no existían, otros mostraban un avanzado estado de abandono, las nuevas construcciones le parecieron espantosas, la contaminación visual y la suciedad en las zonas más comerciales lo abrumaron. Fue un golpe duro. Cuando pudo asimilar ese impacto, dice, se dio cuenta de que se podía volver a enamorarse de su ciudad si la aceptaba tal como era, con sus virtudes y sus defectos. Y así nació *El amante de Buenos Aires*.

Una influencia importante en la obra de Larrea es el registro de la ciudad que hizo el legendario Horacio Coppola en los años 30. Erán tiempos de una Buenos Aires en crecimiento, con edificios majestuosos, contruidos con materiales traídos de Europa y elaborados por verdaderos artesanos. La ciudad ingresaba en la modernidad y así se presentaba ante los ojos del mundo. Pero ese proyecto de metrópolis cosmopolita duró poco. Larrea recupera ese esplendor de las fotos de Coppola, aunque la consigna haya cambiado: ahora documenta la ciudad que ya no es, o la ciudad que quiso ser y no pudo.

No parece casual que una de las primeras imágenes que obtuvo para esta serie sea en el ex Mercado del Abasto. La foto, en blanco y negro, muestra parte del techo curvo del edificio creado por el arquitecto Victor Sulcic en 1936. Larrea resalta los detalles de la construcción, la armonía de las líneas: su mirada se detiene en esa be-

lleza que parece detenida en el tiempo. Y por momentos logra que uno olvide que se trata de un edificio histórico convertido en un shopping durante el menemismo.

Como un cazador, Larrea camina o recorre en bicicleta la ciudad en busca de esos instantes de gracia. A veces transforma lo que está a la vista en algo nuevo: una escalera vista desde arriba toma la forma de un cisne, una cúpula interior del Palais de Glace se convierte en un enorme ojo de vidrio que nos observa. En otras fotos lo que revela son pequeños descubrimientos, como un mirador que parece un faro en medio de dos edificios en Congreso.

Dentro de esta muestra, Larrea incluye algunas fotografías de su serie *Lobbies de Buenos Aires*. El artista se propuso documentar estos espacios en edificios contruidos entre los años 30 y 50, donde muestra una arquitectura cercana al art decó, no demasiado lujosa pero sí cargada de ornamentaciones. En esos lugares a medio camino entre lo público y lo privado, llama la atención la ausencia humana. Aunque cuesta muy poco imaginar ahí una elegante reunión de consorcio, el saludo del encargado a la mañana o el primer beso de una pareja de amantes.

Ficha

Claudio Larrea
El amante de Buenos Aires

Lugar: C. C. Recoleta, Sala 4, junio 1930

Fecha: hasta el 22 de febrero de 2015

Horario: mar a vier, 13:30 a 20:30; sáb y dom

11:30 a 20:30

Entrada: gratis

BAZAAR

EL AMANTE DE BUENOS AIRES

Es el título de la muestra que se está exhibiendo por estos días en el Centro Cultural Recoleta. Después de vivir diez años en Barcelona, el periodista y fotógrafo Claudio Larrea regresó al país y comenzó un relevamiento fotográfico de la ciudad. La distancia de esa década en el exterior le permitió tener una mirada entre nostálgica y pasional de su objetivo: espacios que están ahí, a la vuelta de la esquina, con todo su esplendor pero que a veces nos olvidamos de mirar (o admirar).



Las fotos de Claudio Larrea. Av. Presidente Roque Sáenz Peña 1160, 2015.

Abajo: Diagonal, 2011.



El cisne, 2010.



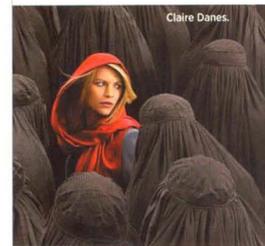
Ricardo Darín y Erica Rivas.

ESCENAS DE LA VIDA CONYUGAL

Con Ricardo Darín y Erica Rivas (en reemplazo de Valeria Bertuccelli), la famosa obra de Ingmar Bergman sobre un matrimonio y la relación que mantienen luego de su separación se suma a la temporada teatral de Mar del Plata. En el Teatro Radio City.

DOS SERIES QUE AMAMOS

HOMELAND: Si la tercera temporada de *Homeland*, uno de los mejores thrillers políticos de los últimos tiempos, no fue todo lo que los fieles fanáticos esperaban, la cuarta los va a volver a apasionar. Protagonizada por Claire Danes, la acción se desarrolla en Pakistán y recupera la intriga y el misterio que supo tener en las primeras temporadas. Desde el viernes 16, en el nuevo canal premium FOX1.



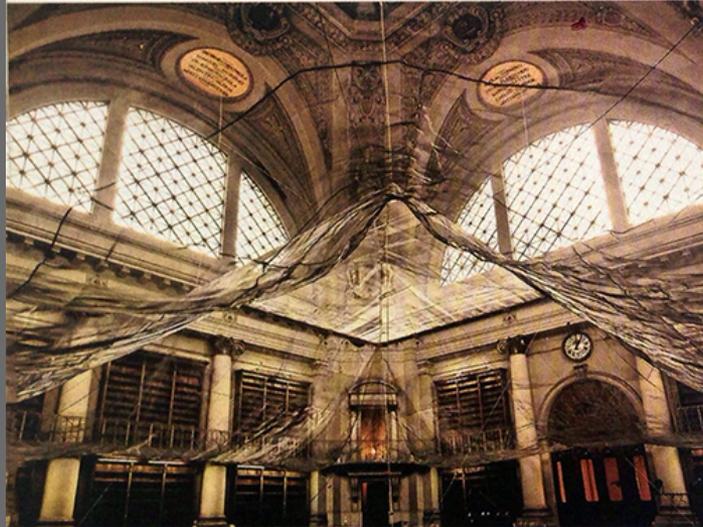
Claire Danes.

GIRLS: Creada, dirigida y protagonizada por Lena Dunham, ya se transformó en un programa de culto. Lo mejor de la serie es su relato agudo, inteligente y desprejuiciado sobre cuatro veinteañeras en la búsqueda errante del éxito profesional y sentimental. El domingo 11, a las 23, se estrena la cuarta temporada por HBO.

Revista Caras

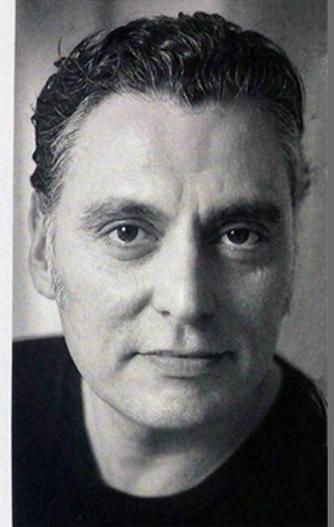
infaltable fue la de la actriz **Isabel Macedo**, quien le deseó suerte en el emprendimiento a su íntima amiga, Milagros, la hija del banquero **Jorge Brito**.

seductora sonrisa. Los festejos se prolongaron mucho más allá de la medianoche.



BUENOS AIRES SEGUN LOS OJOS DE CLAUDIO LARREA EL FOTOGRAFO RETRATO LA MAGICA ARQUITECTURA DE LA CITY PORTENA

Su amor por la arquitectura mágica de su ciudad, sumado a la musa inspiradora de Astor Piazzolla, lo llevaron a materializar el sentimiento en 30 fotos. "El amante de Buenos Aires" cristalizó el sueño de **Claudio Larrea**. El proyecto que comenzó hace 4 años, cuando regresó de Barcelona, hoy se plasma en una muestra que se inaugura el 10 de diciembre en el Centro Cultural Recoleta y que permanecerá hasta el 8 de febrero.



Revista Gente

Con sello propio

1. Ale Lacroix, José Angel Esteban y Andrea Frigerio en la presentación de la nueva marca de NH Collection.
- 2 y 3. El artista Claudio Larrea inauguró su muestra *El amante de Buenos Aires* en el Centro Cultural Recoleta, que podrá apreciarse hasta el 22 de febrero. Mariana Arias y Héctor Larrea felicitaron al autor de las 23 fotografías, a través de las que revela su visión idílica de la ciudad.
4. Nazareno Casero en Robot Festival, en la Usina del Arte.

ARTE | ART



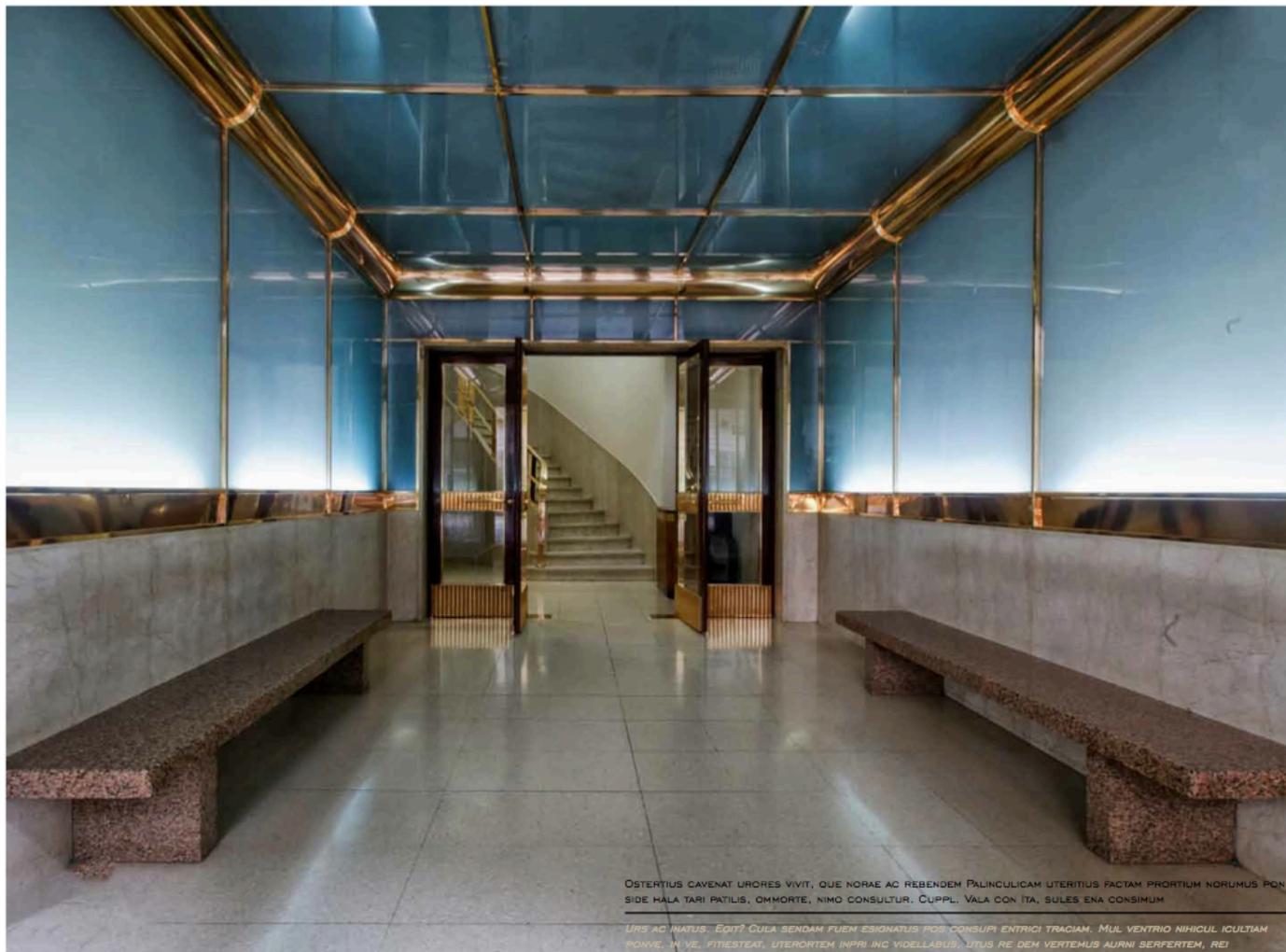
EL OJO ESPÍA

The Hidden Garden

LA MUESTRA EL AMANTE DE BUENOS AIRES DEL FOTÓGRAFO CLAUDIO LARREA, ES UN REGISTRO FOTOGRÁFICO DE UNA CIUDAD QUE ESCONDE UN PASADO GLORIOSO.

Nació en Buenos Aires, estudió fotografía, historia del arte y técnicas audiovisuales. Confiesa que su trabajo refleja influencias fotográficas a Robert Frank, Horacio Coppola, Cartier-Bresson y John Szarkowski. Después de muchos años de trabajar en medios gráficos (Rolling Stone, Playboy y Cosmopolitan), Claudio Larrea partió hacia Barcelona donde se desempeñó como director audiovisual de varios video clips (entre ellos el de Kylie Minogue en Body Language) y cortometrajes. Tras regresar a su país, comenzó a redescubrir la ciudad que lo vio nacer. Desde hace años, montado en su bicicleta y, cámara en mano, recorre los senderos de la ciudad, buscando huellas de la Buenos Aires de antaño. Edificios de construcciones soberbias flotando sobre marquesinas de plástico y neón; geografías similares a joyas o maquinarias de relojería, ocultas en el diseño de una escalera o la fachada de un teatro; emplazamientos urbanos que a través de su lente se tornan prolijos y maravillosos. Destellos de una ciudad perdida, sumergida en el caos del hoy.

Los reflejos de la gente en una ciudad siempre en construcción evoca rincones de una cultura, que aunque esté escondida, está presente. Recorrer las veintiocho fotografías que componen la muestra El amante de Buenos Aires es una invitación irresistible para revivir la estética pura de una ciudad que aún hoy deslumbra a todo aquel que se permita descubrirla.



OSTERTIUS CAVENAT URORES VIVIT, QUE NORAE AC REBENDEM PALINCULICAM UTERITUS FACTAM PRORTIUM NORUMUS PON
SIDE HALA TARI PATILIS, OMMORTE, NIMO CONSULTUR, CUPPL. VALA CON ITA, SULES ENA CONSUMIM

URS AC INATUS. EGIT? CULA SENDAM FUEM ESIGNATUS POS CONSUPI ENTRICI TRACIAM, MUL VENTRIO NIHICUL ICULTIAM
PONVE, IN VE, FITIESTEAT, UTERORTEM INPRI INC VIDELLABUS, UTUS RE DEM VERTEMUS AJURNI SERFERTEM, REI

In this restaurant every single entry on the menu is grilled, there are no gas stoves involved. The creators of *Nuestro Secreto* were inspired by the old houses in Buenos Aires, in which families used to meet for traditional "asados", a well known costume in Argentina. Inside the restaurant, the atmosphere is magical combining great quality food with encounters with friends or family. Some good news surrounding this place are that now the restaurant is open for the general public (it was for guests only before), it's name literally means "Our Secret" but now more people will be able to enjoy this magnificent feature of the Buenos Aires Four Seasons. With an eclectic and informal decoration this place will create the illusion urban hideout, a hidden garden to protect yourself from the noise of the city. Located in the garden that lies between the modern hotel tower and its historic mansion, it also has its own entrance and present both indoor and outdoor spaces.

It is the first restaurant of its kind in Argentina presenting glass walls and roof, these can also be opened wide, turning *Nuestro Secreto* into a real oasis in the center of the city. It is a dream come true, sitting down to eat in a natural environment under the sunny sky at lunch, or the starry sky during

Info:

Hasta el 8 de febrero en Sala 4 del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930)
Entrada libre y gratuita

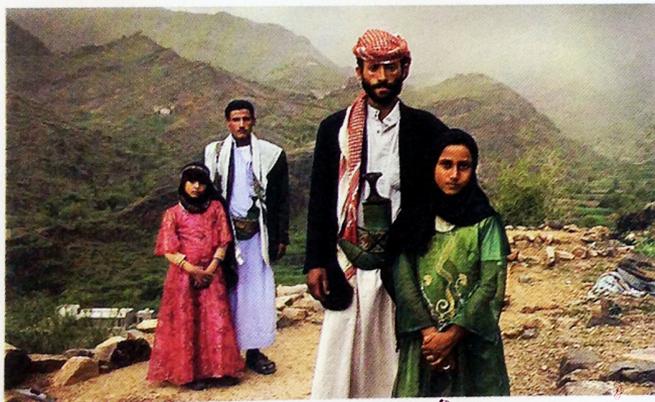
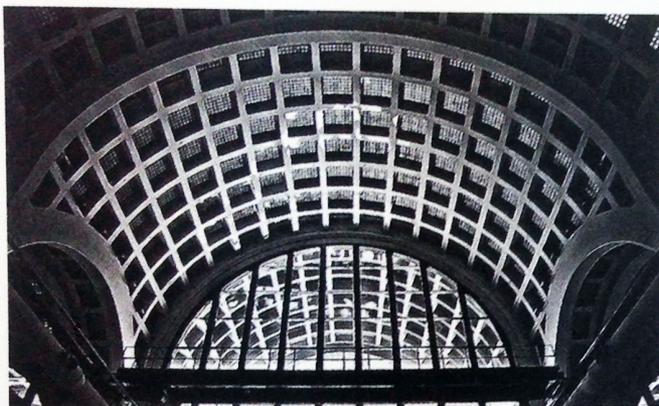
Info:

Cupione que et addum parios-tiquam prideeste ego plinata L. Morus adhucio videm potatea idicatem ocat. Ti.



AGENDA, NOVEDADES, LIBROS

EXPOSICIONES



← EL AMANTE DE BUENOS AIRES - CLAUDIO LARREA

Después de vivir 10 años en el extranjero, C. Larrea regresó y volvió a enamorarse de Buenos Aires. A pesar de ver una ciudad deteriorada, decidió revalorizar lo que aún tenía de bonito. Así surgió este relevamiento fotográfico realizado en bicicleta. Un registro que surgió como una necesidad de preservar la arquitectura y la identidad de cada barrio, que en un futuro tal vez no siga en pie. Desde el 10 de diciembre al 22 de febrero en el Centro Cultural Recoleta: Junín 1930, sala 10. Martes a viernes de 13.30 a 20.30hs. Sábados, domingos y feriados de 11.30 a 20.30hs



FOTOGRAFÍA

Una muestra argentina

Si te gusta la arquitectura de la Ciudad, no te pierdas la muestra **El amante de Buenos Aires**, de Claudio Larrea. Del 10 de diciembre al 8 de febrero, en el Centro Cultural Recoleta, (Junín 1930). +

Info: <http://www.centroculturalrecoleta.org>

m²

SÁBADO, 27 DE DICIEMBRE DE 2014

Cosas para hacer

- Verano, ciudad vacía, amigos afuera..., una gran chance para recorrer una Buenos Aires menos abrumada de autos y ruidos, pero también una ciudad escasa de oferta cultural. Por suerte y hasta casi fines de febrero, se puede ver en el Centro Cultural Recoleta la muestra de Claudio Larrea que lo diploma de flâneur arquitectónico. Es una chance para volver a ver las bellas tomas de halls y fachadas Art Déco de Larrea, más algunas abstracciones modernistas de las que suele crear el paisaje de hormigón, acero y vidrio.
- Para mejor, el Recoleta tiene un par de salones de fotografía que incluyen personajes y actividades de calle, lo que le da un buen contexto al material de Larrea. Y si la librería se digna abrir en horario –cosa que ocurre a veces– se puede comprar el catálogo.

Más inmediatamente, esta noche se puede ver el estreno de los cortometrajes de Camila de Bella Abreu Gozzi, Gabriel de Bella y Alberto Sánchez. La movida es al aire libre, en la plaza Vélez Sársfield y a las 19.30, y es la misma que fue suspendida el sábado pasado por los chaparrones. Los cortos fueron premiados por el Incaa en el ciclo "Un barrio de Película".

Compartir: [f](#) [t](#) [v](#) [g+](#)





El amante de Buenos Aires

Esta muestra de Claudio Larrea registra en imágenes la ciudad con ojos generosos, que perdonan la imperfección y resaltan la armonía. Un retrato urbano amoroso en veintiocho fotografías a color y blanco y negro que devuelven a esta geografía el esplendor, a veces oculto a la mirada de sus habitantes. Claudio Larrea es director de arte y realizó diversos viajes fotográficos a La Habana, Nueva York, Estambul y Budapest, concentrándose en paisajes urbanos y arquitectónicos. Reconoce como sus influencias fotográficas a Robert Frank, Horacio Coppola, Cartier-Bresson y John Szarkowski. **HASTA EL 8 DE FEBRERO, EN EL CENTRO CULTURAL RECOLETA. JUNÍN 1930, CABA. ENTRADA LIBRE Y GRATUITA.**

EL PLANETA URBANO

REVISTA MENSUAL N° 184
ENERO 2015 \$50

DISPONIBLE
PARA
SMARTPHONE

JIM MORRISON

Por Bobby Flores

WYNWOOD MIAMI

El barrio artístico
del momento

EDICIÓN
★ OCIO ★

- ▶ CLARA DARÍN
- ▶ JUAN CRUZ BORDEU
- ▶ EMILIA CLAUDEVILLE
- ▶ GILLESPI
- ▶ MONA GALLOSI
- ▶ CLAUDIO LARREA
- ▶ TAYLOR SWIFT

JUAN
PABLO
VARSKY

▶ "NO CREO EN LA CANDIDATURA DE SCIOLI"

SEX GYM

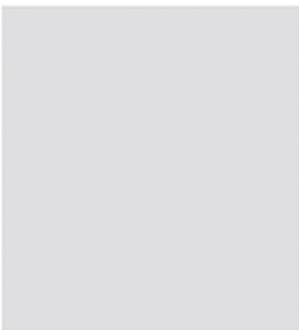
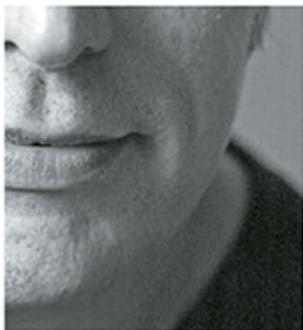
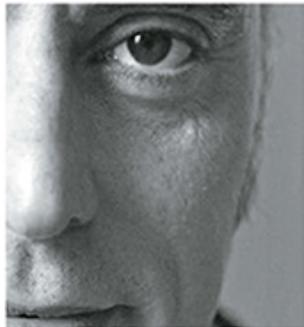
Ejercicios para
el placer



CLAUDIO LARREA

POR Lucrecia Alvarez

EL FULGOR DE LO IMAGINARIO



LA MUESTRA *EL AMANTE DE BUENOS AIRES* PROPONE UN RECORRIDO NOSTÁLGICO POR LA CIUDAD A TRAVÉS DE LA MIRADA SENSIBLE Y EXACTA DE UN ARTISTA QUE TRASCENDIÓ LA FOTOGRAFÍA Y LAS FRONTERAS.

No te quiero conocer/ No digas tu nombre ya no estaré/ Estoy entregado a un amor sin vos.../ Amo lo extraño.../ No quiero arruinarlo volverlo a hacer/ No quiero volverte a ver.

La canción, que es una joyita de Charly García semisurgida en el océano de su maravillosa obra, habla románticamente de la extrañeza frente a lo lejano y sin embargo, nada ajeno, donde dice ver "el fulgor de lo imaginario". Toda una forma del amor que bien podría ilustrarse con imágenes de la ciudad y sus recorcos sagrados, tal y como el fotógrafo Claudio Larrea los retrató para su muestra *El amante de Buenos Aires*. Un registro con los ojos de un enamorado que pedalea las calles persiguiendo la belleza de lo efímero, sublimando la imperfección y atrapando la más pura armonía. Venticinco fotografías en blanco y negro del esplendor Art Decó que se escapa del registro cotidiano pero late en el imaginario colectivo cuando esa postal inconsciente de la ciudad que amamos ama.

-¿En qué se reconoce como un "amante de Buenos Aires"?

-Luego de vivir diez años afuera, tenía muy engranada en mi memoria la idea de Buenos Aires, la pensaba de una manera... yo me fui antes de 2001



y después de esa fecha la ciudad sufrió el cimbronazo de la crisis. Al volver de vista comencé a verla más deteriorada y el ideal mucho más lejano. Así que cuando decidí volver definitivamente, elegí volver a enamorarme de ella y así surgió dentro de mí el sentimiento de amante. El término tiene que ver con esa indulgencia que muchas veces perdona las imperfecciones del ser amado, lo acepta como es y trata de sacarlo mejor de lo que tiene.

-¿Cómo veía a la ciudad en su recuerdo?

-Como en una novela de Julio Cortá-



zar o de Adolfo Bioy Casares, en mis pensamientos de la ciudad la imaginaba romántica y bella. Siempre trufado con los tangos de Astor Piazzolla, especialmente la "Milonga del Ángel". Cada vez que empezaban los acordes de Piazzolla me zambullía en una profunda melancolía. Me sorprendió el volver a ver la superposición de todo, una especie de gran maxilisco le había ganado a su belleza. Era un gran polirrebo lleno de fotos gigantes de parrillitos, pizzas y empanadas. Algo que en mis recuerdos no estaba.

-¿Cuál fue el mayor desafío que le presentó el armado de la muestra?

-La manera de articular la exposición. Trago mucho material y lo difícil fue poder poner un orden a todo, algo que a los fotógrafos nos cuenta mucho y gracias a José Manuel Eliot, el curador de la muestra, pude verla articulada y armoniosa. El hito un gran y exitoso trabajo.

-¿Qué busca hoy cuando mira arquitectura?

-Rescatar lo bello de una ciudad que comenzó a deteriorarse y que nadie valora. Al salir en bicicleta comencé una tarea de reconocimiento muy intencional. A veces es una señal, me detengo, y otras recorro varias veces un mismo espacio hasta que encuentro el ángulo.

-¿Qué es lo que convierte a un edificio en material de su obra?

-Su forma y la combinación de materiales que hacen que esa armonía se imponga como obra. Muchas veces



“EN MIS PENSAMIENTOS DE LA CIUDAD LA IMAGINABA ROMÁNTICA Y BELLA.”



viendo la foto impresa comencé a descubrir cortes de hierros, posiciones de marmoles y ensambles de materiales que hacen de un lobby una pieza irrepetible.

-¿Recuerda un momento específico en el que la arquitectura lo conmovió?

-Pasé toda mi niñez en Berazategui y veníamos a visitar a mi abuela al centro hasta que a los once años, por imponderables, nos mudamos a Capital Federal. Entonces salí con mis amigos a recorrerla en bicicleta y así comencé a descubrir el Art Decó y el racionalismo de los años 50. Además del periodo de la primera y segunda presidencia de Perón.

-¿En qué momento sintió que era un artista?

-Nunca, artista nunca fui, siempre me sentí fotógrafo. Saco fotos desde que tengo ocho años, mi papá me regaló una Kodak Fiesta de plástico y con ella comencé a registrar todo. Cuando fallé, heredé su Kodak Retina Automática N° III y ahí se abrió un mundo nuevo para mí, a los 21 ya empecé hacer fotos aunque nunca de manera profesional. Luego, la vida me llevó a trabajar como productor de imágenes al lado de fotógrafos incógnitas, como Claudio Devilla, Eduardo Grossman, David Sano, Marcos López, Fabián Laghi y muchos más, haciendo las tapas de Rolling Stone, Cosmopolitan y Playboy, entre otras revistas.

-Mirando toda su obra, ¿qué está más orgulloso?

-Para un fotógrafo ver la obra impresa es un gran orgullo y que la gente la disfrute eso que más me encorrallece. El próximo objetivo es hacer de este amante un libro con mis obras y con mucho material que tengo preparado.

La muestra Claudio Larrea estudió Periodismo, Historia del Arte y Técnicas Audiovisuales, trabajó en la producción de tapas y artículos para las revistas más importantes y realizó una carrera como director de arte en publicidad que consolidó en el exterior con videoclips y publicidades de gran repercusión. Simultáneamente, hizo viajes fotográficos retratando paisajes urbanos y arquitectónicos que coronó con el relevamiento de su propia ciudad. El amante de Buenos Aires es la materialización de ese recorrido y puede verse hasta el 8 de febrero en la Sala 4 del Centro Cultural Recoleta. 